



Lectura interesante: la de EL GATO NEGRO, por Cardona

UTOPIA

TENTACIÓN

Novelas originales de FRANCISCO ANTICH É IZAGUIRRE

Ilustraciones de F. GOMEZ SOLER

Los aficionados á la amena literatura encontrarán en las obras del distinguido literato cubano motivo suficiente de solaz y entretenimiento. Su fantasía, demostrada en multitud de ocasiones é innumerables trabajos, ha tenido ancho campo en UTOPIA para revelarse fecunda y poderosa, así como su sentimiento y su escrupuloso espíritu de observación ha dado margen á TENTACIÓN, verdadera filigrana de concepción y de estilo.—Forman un bonito tomo de 200 páginas, elegantemente impreso, con cubierta en colores. **Precio: 1'50 ptas.**

CUENTOS DEL OTRO JUEVES, preciosa colección que ha merecido generales elogios, escrita por CARLOS OSSORIO Y GALLARDO é ilustrada con multitud de chispeantes caricaturas debidas al fácil lápiz de JOAQUÍN XAUDARÓ. Forma un elegantísimo volúmen de unas 200 páginas. **Precio: 2 ptas.**



SEMANARIO ILUSTRADO

SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS

Número suelto, 20 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN

	Año		
	Semestre	Trimestre	
Barcelona (incluido franco del interior)	Ptas. 11	Ptas. 5'50	Ptas. 3
Madrid y Provincias.	» 9	» 5	» 2'50
Portugal	» 9	» 5	» 2'50
Unión Postal.	Frs. 10	Frs. 5'50	Frs. 3

ESCRITO POR LOS SEÑORES

Antich é Izaguirre.
Balaguer.
Blasco.
Burgos.
Campoamor.
Canalejas.
Castañal.
Casero.
Cavia.
Cortá.
Días de Escovar.

Echegaray (M.)
Fabra.
Fernán-Flor.
Fernández Brindón.
Fernández Shaw.
Ferrari.
Flores García.
Floreta.
Fron'aura.
Gil.
Gómez Landero.

Jackson Veyan.
Labarta.
Larrubiera.
Lasso de la Vega.
Lucas.
Lucio.
Lustoná.
Malken.
Milita.
Morono Godino.
Moya.

Novas. (Conde de las)
Navarro González.
Ortiz (D.).
Ossorio y Bernard.
Ossorio y Gallardo.
Palacio (M.).
Palacio (M. del).
Palau.
Palencia.
Pardo Basán.
Pérez González.

Pérez Nuevo.
Pérez Zúñiga.
Rahola.
Ramos Carrido.
Retna.
Riera.
Rivas (Duque de)
Rodao.
Rodríguez Chaves.
Romero Garmendia.
Rueta.

Rustici.
Sanchez Pérez.
Sepulveda.
Taboada.
Thebussem.
Tolosa Lalour.
Tusquets.
Ullón.
Yega (Ricardo de la)
Wilson (Baronesa de)
Zahonero.

ILUSTRADO EN NEGRO Y COLORES POR LOS SEÑORES

Brull.
Caran d'Ache.
Casas.
Cilla.
Cuchy.
Diéguez.
Durán.

Flik-Flok.
Foix.
Fvaders.
Gómez Soler.
Graner.
Guillaume.
Huertas.

Josel.
Luque.
Luna.
Llaurias.
Llupart.
Marín.
Mecachis.

Mañera.
Melitón González.
Mostros (Apsies).
Moya.
Navarro.
Pabica.
Parera.

Padrera.
Palliser (J. L.)
Palliser Montseny.
Porrier.
Plá.
Pons.
Poveda.

Rabier.
Renas.
Riquer.
Rojas.
Rustici.
Santes.
Sileno.

Torres Garola.
Triadó.
Truck.
Utrillo (A.).
Utrillo (M.).
Xaudaró.
Xumetra.

Todos los libreros, centros de suscripciones, corresponsales de periódicos, agencias de anuncios, de fuera de Barcelona, que deseen dedicarse á la venta, suscripción ó admisión de anuncios de **El Gato Negro**, pueden solicitar de esta administración las condiciones que para estos casos tiene establecidas.

Dirección y Administración: Calle de Balmes, n.º 100. -Barcelona



GATERA MADRITANSA

DINASTÍA ARTÍSTICA.—CASIMIRO SAINZ.—ACTUALIDADES.

En el periodo que media de la anterior á la presente crónica, hemos visto desaparecer á una de las figuras que aún nos quedaban, representando á la España del segundo tercio del siglo: me refiero á D. Pedro de Madrazo, jurisconsulto, poeta, funcionario público y ante todo y sobre todo historiador y crítico de Bellas Artes.

Aún viven y honran á la pintura, Raimundo y Ricardo Madrazo; pero estos, aunque herederos de la gloria del apellido, casi pertenecen mas á Francia, donde tanto han residido, que á España que les vió nacer.

Los Madrazos de la tradición española fueron D. José (verdadero arranque de la dinastía), D. Federico, D. Juan, D. Luis y D. Pedro. Fué el primero, pintor de Cámara de Carlos IV y antiguo pensionado en Roma, donde nacieron sus hijos, á alguno de los cuales tuvieron en la pila bautismal los Reyes destronados. Fernando VII le protegió mas tarde no menos que su padre, poniéndole al frente del Museo del Prado y del Real Establecimiento litográfico y colmándole de honores y de bienes materiales. Educado en el clasicismo greco-romano, recuerda poderosamente en su estilo á un insigne artista francés, por lo que se le ha llamado el David español. Las obras que hoy figuran en el Museo son muy notables, si no por su grandiosidad ni belleza, por su caracter, por su convencionalismo, por la rigidez académica que las informa.

Sus dos hijos pintores Federico y Luis, educados en aquella escuela, no podían ser revolucionarios, sino tradicionalistas y de aquí que sus lienzos de composición no están á la altura—ni mucho menos—de su fama. En cambio tuvieron—y Federico especialmente—el secreto de reproducir la belleza femenina, la especialidad del retrato, ejecutándolos en tanto número y de manera tan admirable, que bajo este caracter aún parece su fama inferior á sus merecimientos. Juan, arquitecto, último de los hermanos que nacieron y primero de los que pasaron á mejor vida, dejó unido su nombre al proyecto de restauración de la catedral de León. El proyecto le valió una primera medalla en exposición pública: durante la ejecución perdió la vida.

Finalmente, Pedro de Madrazo, el que acaba de desaparecer de entre nosotros, se señaló como poeta lírico en la época del romanticismo, cultivando después la historia y la crítica del arte.

Hombres de mérito, así el padre como los cuatro hijos, juntos constituyeron una fuerza poderosa y acaso harto absorbente en todos los dominios del arte y terrenos colindantes; hicieron una academia artística á su medida y semejanza; invadieron las otras; llevaron su representación á los mismos cuerpos legislativos co-

EN LA PLAYA



—Haga V. el favor de no mojar, animal, que con el polvo el agua mancha y hoy no me he cepillado el traje.



mo habían llevado su tiránico influjo á los Museos y escuelas y fueron el poder supremo é inapelable que ensanchaba y reprimía, que negaba y repartía sus dones en el terreno del arte.

La democracia terminó en cierto modo con la vinculación; los revolucionarios triunfaron al cabo y se hicieron posibles otros nombres y otros estilos. El Museo de arte moderno, último establecimiento que dirigió D. Pedro de Madrazo, marca de manera evidente la transformación. Allí puede estudiarse el estacionamiento del arte desde la *Muerte de Viriato* hasta el *Testamento de Isabel la Católica*: las osadías posteriores de los artistas eran ya mas fáciles y mas comprensibles.

La dinastía Madrazo, quiso renovarse á última hora con nuevos y modernos elementos y conquistó á Fortuny; pero la prematura muerte de éste sin sucesión, hizo fracasar muchas esperanzas.

Los Madrazos, llenaron durante cerca de un siglo las páginas de la *Gala Oficial* con sus cargos y honores: si no llenan en la misma proporción los Museos sus obras, débese á que las del mas insigne de sus representantes se hallan conservadas con justísimo aprecio en casa de las familias que contaron con alguna de las hermosuras que supo trasladar al lienzo el hábil pincel de *Don Federico*.

Prometer en vano, POR WALTER



— ¡Me muero! Daría un millón á ese señor por que saliera pronto!...



— Horror! el sastre! y le debo trece duros!...

tiros; ya la carta del suicida declarando haberse privado de la existencia por pérdidas en el juego; ya la coincidencia de huir un cajero con 18.000 pesetas y saberse que el mismo día un individuo había perdido la misma suma apuntando á varias cartas... Había llegado á decirse que en solo tres ó cuatro calles céntricas se contaban ochenta y tantas casas de juego; pero ¡pobre del periodista que lo hubiera repetido!

* * *

¡Extraño contraste!

Después de hablar de la familia de artistas que con independencia de su mérito consiguió sujetar la rueda de la fortuna, llega hasta mí la noticia de la muerte de otro pintor insigne, de Casimiro Sainz.

Este, acaso el mejor discípulo de Haës, contaba poco más de cincuenta años; pero llevaba doce recluso en el manicomio de Leganés. *Las fuentes del Ebro*, que conserva la diputación santanderina que le había protegido; *En el estribo*, el *Aprisco*, el *Manzanares* y otros lienzos existentes en el Museo de arte moderno y colecciones particulares, demuestran de cuan prodigiosa manera supo ver é interpretar la naturaleza.

Su muerte ha sido tan obscura como los últimos años de su vida.

Para conocerla en Madrid, hemos necesitado leerla en los periódicos de Santander.

Durante el largo período de su locura, Sainz ha reproducido muchas y muy notables obras, y tengo entendido que el Círculo de Bellas Artes, hará algo por la buena memoria del mismo.

* * *

Acaban de dictarse órdenes muy apremiantes para que se cierren las casas de juego de Madrid.

Pero ¿estaban abiertas? se preguntará el curioso lector.

Porque oficialmente se negaba.

De vez en cuando surgía un suceso delator: ya unas puñaladas cambiadas con motivo ú ocasión de una jugada; ya el atrevido rasgo del individuo que *copaba* apagando las luces á



—Hagan juego, señores... ¿Está hecho?... No va más. (Dibujo de CARDONA.)

Hoy es nada menos que una nota ministerial la que indica haberse ordenado el cierre.

Y como consecuencia, se han dictado las órdenes oportunas.

Ahora falta lo de siempre: que se cumplan.

El cierre de las casas de juego, sí es que llega á realizarse, nos traerá aparejadas multitud de emociones á cual más agradable.

Por lo pronto, no tendrá nada de particular que retrocediésemos á los buenos tiempos en que los ciudadanos eran obsequiados con espléndidos donativos pirotécnicos en forma de petardos, que tanto gusto dieron en temporadas pasadas.

Después tendremos el gusto de ver caras y tipos que habíamos dejado de admirar por las calles de Sevilla y alrededores, aunque tales encuentros nos proporcionen la ocasión de desprendernos contra nuestra voluntad, de unas cuantas pesetas.

Además, las señoritas que no acostumbran á emplear la ortografía en las cartas amatorias, recuperarán su crédito gramatical, pues con tantos *puntos* como habrá sueltos y de sobra, no dejarán de utilizar algunos para su uso particular.

Tendremos sesiones públicas de esgrima, y los aficionados á los estudios históricos, podrán recrearse oyendo hablar de griegos y judías, y los entusiastas y devotos de San Huberto podrán oír contar extrañas y famosas expediciones por *el monte*.

En fin, que estaremos en el mejor de los mundos posibles.

No es esto solo: como la prohibición es causa del apetito y los hombres políticos inventan diabluras para desacreditar á sus enemigos, no tendrí nada de extraño que mañana mismo unos cuantos títulos de Castilla, generales y diputados, se reuniesen en algún casino elegante y comentando la orden dijese uno:

—Solo por fastidiar al señor Sagasta... ¡tallo 500 pesetas!

* * *

Todo lo malo, hasta las guerras, tiene sus enseñanzas.

Mientras aquí en España suprimimos escuelas ó dejamos que ellas se supriman por si mismas, al morir de hambre los maestros, en Santiago de Cuba, sin normalizarse aún la vida de la plaza, sin que un tratado siquiera reconozca la posesión de la misma en favor de los americanos, estos se han apresurado á abrir varias escuelas inglesas en las que pueden recibir enseñanza 4 000 niños.

Esa conducta supone algo más que una batalla y se necesitaría todo el ingenio de los dibujantes españoles para ponerla en caricatura.

* * *

Para que no terminen estas cuartillas sin una nota cómica, reproduciré lo que ha propuesto en serio un periódico: que los comisionados para pactar la paz dirijan antes una consulta á todos los españoles para que estos indiquen lo que deben hacer.

Yo desde luego empezaría por colocar al autor del pensamiento en la celda que ha dejado vacía en Leganés la muerte del desdichado Casimiro Sainz.

NERVIOSA

Á beber le donó de la áurea taza
del veneno sutil de su belleza,
y sintió el infeliz en la cabeza,
de incurable locura la amenaza.

Era ella el orgullo de su raza
por su rara y sublime gentileza,
mas vivía en su alma la bajeza
que para todo crimen se da traza.

Y, aunque es de tal certeza lo que digo,
que, á no ser él tan necio y tan iluso,
anhelara cederla á su enemigo,

Y á éste ha preferido la traidora,
por su feliz desprecio el muy obtuso
de rabia ruge y de impotencia llora.

FRANCISCO ANTICH É IZAGUIRRE.

¡OH, AQUELLOS TIEMPOS!! , POR FRADERA



—¿Cómo se llama ese quintó tan buen mozo que está en su compañía?
—Cebolleta, mi Coronel.
—Pues á ese, hemos de hacerlo zapador.
—Perdone V. S., mi Coronel, pero no se si ha reparado que no tiene pelo de barba y...
—¡Nada, que le pongan una postiza, hombre!

¡OH, AQUELLOS TIEMPOS!! , POR FRADERA de Barcelona



—¡Ay Colasa! ¡Estoy loco de contento!
—¿Pus cómo, hombre?
—Que el Coronel s'ha enamorado de mi presona y ha mandado que m'hagan zapador.
Mañana cuando saiga ya te veré vestio de ello.

LOS RESTOS DE COLÓN

Vista ya la solución
que va á tener la campaña,
muchos piden, con razón,
que se traigan pronto á España
el cadáver de Colón.

Yo no habré de discutir,
pero debe allí seguir,
y, es más, se le necesita
para ver si resucita
y nos viene á descubrir.

José Rodas



Ahi tienes esa barba; te la pones, y de casaca y granadera, ya púes sali de paeo.

MI AURORA

Eras muy niña... Fascinado al verte,
adiviné en tus ojos escondida
una plácida aurora no nacida,
y entonces, sin temor, juré quererte.
Pero al crecer, la aurora por tu suerte
brilla ya en tus pupilas encendida,
y cuanto más tu llegas á la vida,
tanto más yo me inclino hácia la muerte.
Ya eres mujer. Ya el alma enamorada
darte no puedo por mi amarga historia;
pero tú, dame el bien de tu mirada
y me verás, por sólo tu memoria,
más lejos de la tumba y de la nada,
¡más cerca de la vida y de la gloria!

NICOLÁS TABOADA.

Pronto voy á morir. En aquel día
de elogios y del pésame obligado,
por las leyes del mundo sancionado,
¡tu sola llorarás, aurora mía!
¡Sólo tu has de llorar! Y todavía
forjo, soñando, que en mi cuerpo helado
colocarás la flor que tu has regado
con llanto del dolor que Dios envía.
No latirá mi corazón inerte,
no mis ojos verán mi bella aurora,
mas ¿qué importa? En el colmo de la suerte,
cuando surja fatal mi última hora,
será muy dulce para mí la muerte
¡al saber que hay un ángel que me llora!

NICOLÁS TABOADA.



¡Pero que tiés Colasa?! ¡Si soy yo!!!

Fradera 98.



No seas tonto y déjate de huelgas y socialismos. Entra aquí y me oirás cosa buena.



Porque.... si señores, el verdadero socialismo, la verdadera fraternidad reside en nosotros.....

CARIDAD

(SONETO)

Mensajera de paz y de consuelo,
sientese en todo su amorosa mano;
por ella cuaja en la mazorca el grano,
por ella el sol enciéndese en el cielo.

Conformidad para el terrestre duelo,
es resplandor en el azul lejano,
brisa en el rio, que fecunda el llano,
flor en la planta que embellece el suelo.

Santa virtud que abnegación rebosa,
ella abrazada al sufrimiento gime
y con el infortunio se desposa.

Está en el sacrificio que redime,
en la sencilla lágrima piadosa.....
y en el silencio del perdón sublime.

EMILIO FERRARI.



¡Hombre, tanto como á darte dos pesetas no llega mi fraternal cariño!...



¡Pues yo hago más que tú! Doy sin ofrecer....

AL PIE DE TU REJA

MALAGUEÑAS

Con tus desdenes me matas
porque lo manda tu madre,
igual que mata el verdugo
porque le mandan que mate.

El polvo que remueves
cuando tu andas,
por llegar á besarte
sube á tu cara.

Huye, paloma, del bosque,
que no conoces los lazos
y abundan los cazadores.

Te diré que te quiero,
que eres muy santo,
pero lo que es contigo
yo no me caso.

Llegué á subir y á vencer
pero nadie me ayudó,
¡cuando empezaba á caer
todo el mundo me empujó!

Cada vez que yo te encuentro,
se me sube á la cabeza
toda la sangre que tengo.

Hizo un verderón su nido
frente al que yo levanté;
tras la ausencia encontró el suyo,
el mío no lo encontré.

El viento, el mar y las flores,
murmuran cuando tu pasas
requebrándote de amores.

Yo ví un clavel muy hermoso,
que de hermoso presumía
hasta mirarse en tus ojos.

De hambre me estaba muriendo,
y el pan que me regalaron
te lo entregué todo entero.

Porque conozco á la gente,
mi franqueza no te extraña;
como no me alabe yo,
no hay ninguno que me alabe.

La bala en el corazón
no me hiciera más destrozos,
que aquella palabra tuya
y aquel mirar de tu ojos.

Presumiendo me parece
al humo de aquel tejar;
parece que sube al cielo
y luego vuelve á bajar.

Cayó la flor del almedro
y nadie la recogió,
cayeron mis esperanzas
y el viento se las llevó.

Alguien dudó, perchelera,
de la grandeza de Dios,

y Dios le dijo formándote:
—Aquí está lo que hago yo.

Malas puñalás me peguen
en medio del corazón,
sino me quieres, chiquilla,
con más fatigas que yo.

El consuelo que me diste
no lo olvidaré jamás;
quisiera ser desgraciado
por volverlo á disfrutar.

Quisiera ganar el cielo
pero llevándote á ti;
¡qué triste estará la gloria
si no te encuentras allí!

NARCISO DÍAZ DE ESCOVAR.





Parece ser que el quitasol juega un gran papel en el extremo Oriente, que es el extremo que ahora está sobre el tapete.

En China y en el Japón, no se concibe una persona sin llevar en la mano el *en-tout-cas*.

En Siam hay la orden del Parasol de los siete pisos. Sin ascensor.

El que llega á ser miembro de ella, está más orgulloso que si tuviese la Legión de Honor ó la de la Jarretiera.

La lástima es, que los siete pisos de ese parasol, no sean para alquilar, porque entonces el agraciado se transformaría en propietario, en vulgar casero, en pícaro burgués, que diría el socialista Quejido (¡ay!)

El rey de Birmania va más allá en estas *quitasolerías* y armas al hombro. Es nada menos que "Dueño incontestable de las veinticuatro sombrillas." Es uno de sus títulos honoríficos.

Cuando sale á paseo, va precedido siempre de las veinticuatro sombrillas, llevadas por los altos dignatarios de la corte.

El periódico que me suministra este asunto para ser chirigoteado, dice al final:

"La única estatua con paraguas que existe en todo el mundo, se encuentra en Reading y representa á G. Palmers, fundador de la famosa fábrica de galletas, apoyado en un paraguas."

Quien da esa noticia, no ha viajado por España ni venido á Barcelona. De lo contrario, hubiera visto en nuestro Parque una estatua con el paraguas abierto. La de aquella señorita de mis pecados, tan original como antiestética.

Lo raro de la estatua de nuestro Parque es, que tiene abierto el paraguas y se moja que es una bendición de Dios, porque el agua sale de las varillas del *artefacto*. Nunca he visto un paraguas que sirviese para menos. El que trate de cobijarse bajo él, aviado está.

Y volviendo á los del extremo Oriente, debo decir que no hacen bien en guardarse tanto del sol. De lo que deben guardarse es de la *sombra*, pues hay muchas grandes naciones que tienen el propósito de enchiqúerarlos.

* * *

Cuando salga á luz este GATO, ya habrán los modernistas inaugurado la estatua del Greco en Sitges. En el número próximo, acaso dé cuenta en el tono que mejor me parezca, de esta solemnidad artística.

Lo que me choca desde luego, es que, el casi olvidado Greco, tenga estatua. ¡Y en Sitges!

Envidiosos sin duda los de Villanueva y Geltrú, han dado un golpe monumental. Piensan erigir una estatua á Ibsen, porque en España, por lo que parece, no tenemos ni hemos tenido genios dramáticos y hay que irlos á buscar al país del bacalao. Por eso van resultando todas estas cosas tan saladas.

Yo soy ecléctico y me gusta lo poco que he visto de los grandes autores revolucionarios modernistas, como me gustan Calderón, Alarcón, Ayala, Perez Galdós, Sardóu, etc., etc.

Lo que no concibo es ese furor que le ha entrado á una parte de la juventud, los *escogidos*, como ellos se llaman, ó la *legión sagrada*, de pretender derribar ídolos para colocar en sus pedestales otros menos perfectos. Es moda meterse en la sesera todo lo moderno sin conocer lo antiguo más que de oídas. Ni Menendez Pelayo, ni Clarín, derriban ídolos, y son los que tienen autoridad para hacerlo. Lo que hacen es saborear lo bueno, hállelo en el Norte ó en el Mediodía.

Levantar una estatua á Ibsen en Villanueva, va á ser un colmo. Casi no chocaría tanto que se la elevasen á cualquiera de esos fecundos autores de piezas del género chico.

* * *

En Gorrón (Francia), existe un hombre que ha sido: concejal, 44 años; secretario de la comisión de socorros á los pobres, 21; secretario de la delegación de agricultura, 20; presidente de la misma, 13; sargento de bomberos, 6; comandante de dicho cuerpo, 13; presidente de la asociación de socorros, 36; consejero provincial, 14; presidente de dicho consejo, 16; comandante de guardias móvi-

les, 1; miembro de la cámara de agricultura, 14; delegado inspector de escuela, 25; alcalde de Gorrón, 14; presidente de la sociedad de socorros mútuos, 2 1/2 y presidente de las carreras de caballos, 7.

Sumen ustedes 44, 21, 20, 13, 6, 13, 36, 14, 16, 1, 14, 25, 14, 2 1/2 y 7 y verán como ese ciudadano de Gorrón, tendría ahora 256 años y medio, si en aquel pueblo, como en las Cortes españolas, hubiera habido incompatibilidad en el desempeño de los destinos.

De todos modos, resulta un Gorrón ese habitante de idem. Por poco que tenga, debe tener la edad de D. Manuel Girona. Ciento cincuenta años, poco más ó menos.

MANUEL DEL PALACIO

LAS VENGANZAS DE UN MINISTRO Ó Á LA FUERZA AHORCAN

Y á propósito, ¿cómo se llamarán los habitantes de Gorrón? ¿Gorrenses? ¿Gorrones? Yo creo que deben ser gorriones, y ustedes dispensen la manera de señalar.

* * *

El obispo más joven que hay en la cristiandad, es el hijo del príncipe Federico de Sajonia. No tiene más que ventiocho años, y es un modelo de bondad y sabiduría.

¿Qué como se llama? Tomén ustedes carrera. Se llama Maximiliano — Guillermo — Augusto — Cárlos — Alberto — Gregorio — Odón de Sajonia.

Si torciendo su vocación ese príncipe, se dedica á la política, hubiera sido el espanto de los presidentes de las Cámaras.

— Tiene la palabra Maximiliano — Guillermo — Augusto — Cárlos... Había para pegarse un tiro.

¡Pues no digo nada para escribir su nombre en una papeleta electoral! ¡Hubiera habido necesidad de votarle en serpentina!

Para bien de todos, más vale que ese ilustre príncipe haya emprendido la carrera religiosa.

* * *

Bueno, ahora sale otro doctor, M. W. Marrow, que afirma que el tabaco nos mata. El fumador empedernido llega á no tener aire para respirar, y es claro, concluye por entregarla.

He perdido ya la cuenta de los doctores que nos han demostrado con la claridad del sol, que el café es un veneno y el tabaco otro.

Al leer lo que dicen, se le ponen á cualquiera los pelos de punta, enciende un cigarro y se va al café y pide una taza de moka. Hecho distraidamente, como es natural.

Cuando leo los trastornos que causa el café, me gusta tener una taza al lado; lo mismo me sucede con el tabaco.

Creo que era Voltaire quien, contestando á un doctor que le aseguraba que el café era un veneno lento, le contestó:—Efectivamente, más lento no puede ser; hace ochenta años que lo tomo.

El café y el tabaco pueden hacer daño, no lo niego ¡pero donde están los garbanzos!...

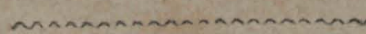
¡Esos, esos sí que son criminales!

Y los doctores, sin decir nada.

DANIEL ORTIZ.



Porque al Duque no dí gusto viene el Duque y me jubila. ¡Nada! ¡Que está haciendo méritos para ir á Gracia y Justicia!



BOCETO

¡...Por la salud de la señorita!...

A una muerta.

Rebosaba de gente la Puerta del Sol; regresaba la burguesía del paseo, de disfrutar de una tarde espléndida, luminosa, tibia, algo así como una página del prólogo de la primavera; los carruajes que del Retiro y de la Castellana subían por la calle de Alcalá y por la Carrera, se detenían en la Puerta del Sol para encender las bujías de sus faroles; *daban al aire* sus estridentes sonoridades los pitos de *riperts* y tranvías; pregonaban las *golfas*: — ¡Ramitos de violetas á diez céntimos! — anunciaban los vendedores de papel impreso, tal ó cual extraordinario á periódico desconocido, con la muerte del cabecillamenganez, ó con la última marranada yankee, ... y de la tierra subía al cielo un polvillo sutil que al ser herido por las luces eléctricas ó del gas, que comenzaban á encenderse, adquiría tonos dorados y se perdía, ya muy arriba, en una atmósfera pura y tranquila de crepúsculo soñador y poético...

Indudablemente, aquella multitud que se codeaba era feliz, feliz por completo; todos aquellos seres de condiciones tan diversas, que se confundían for-



mando abigarrado é inmenso grupo, habían comido bien, y tenían la salud por arrobas, y un duro en el bolsillo para lo que se terciara. Allí no cabían las penas, todos parecían estar

contentos con su suerte, y los tenorios callejeros asediaban con el ritmo de su palabrería galante á cuantas hembras acertaban á pasar cerca de ellos, y los vendedores al menor pregonaban sus baratijas con tono alegre y satisfecho; y los cocheros, desde sus alturas, fustigaban jovialmente á los caballos y parecían instigarlos, jovialmente también, al atropello; y hasta los guardias de seguridad, que se paseaban con mesurado y cadencioso paso, sonreían beatíficamente, sin preocuparse poco ni mucho de los rateros que de la manera mas ingeniosa procuraban ganarse la vida á costa del prójimo.

Aquel caer plácido de una tarde de Mayo, convidaba á vivir á pierna suelta, á disfrutar de los placeres que este mundo vilipendiado ofrece, á

echar al aire todas las canas de una cabellera pródiga en ellas, y si en aquellos momentos, cuando entramos de bracero en el *restaurant*,

nos hubieran dicho á tí y á mí que probablemente buena porción de séres no privilegiados habrían de contentarse aquella noche con el aire purísimo de los almendros en flor y de las lilas nuevas, para alimento de sus deleznable cuerpos, no lo hubiéramos creído; por eso á broma tomamos, el sonsonete gangoso de la pobre vieja, que con una criatura en los brazos y agarrada á su falda la otra, canturreaba:—*¡Diez céntimos para ayuda de un panecillo!... ¡Por la salud de la señorita!...*

La verdad, que tomar en serio aquel lamento poco armonioso, hubiera sido cursilería manifiesta, en la que ninguno de nosotros dos iba á incurrir; ¡pues si fuéramos á hacer caso de la serie interminable de pordioseros que continuamente nos asedian, nos importunan y nos meten por las narices miserias repugnantes, llagas hediondas, tumores asquerosos, toda la escala de los desastres físicos, descuidados las más de las veces por... *sport*; si á cada uno de esos mendigos que nos muestran defectos individuales á porrillo, hubiéramos de socorrer, ¿qué sería de nuestros capitales y de los capitales de nuestros hijos?

Hay excepciones, sin embargo, y aquella madre de la puerta del *restaurant* se me antojó una excepción; verdad es que pedía tan lastimosa y tan prosaicamente como los demás mendigos que nos importunaran toda la tarde; pero lo pedía por *ti*, por la señorita, *por la salud de la señorita*, y sentí, ¡oh, sí! sentí de veras no darle una limosna, pero llevábamos tanta hambre y es tan difícil y tan molesto, con las manos enguantadas y con el gabán abotonado, echarse á buscar una perra grande en el bolsillo del pantalón...

Pero me pesó ¡palabra! y te lo dije mientras comíamos íntimamente en aquel gabinetito.

Y cuidado si comimos bien; fué aquel un *menú* refinado, un primor de coquetería gastronómica; tú lo hiciste, y me parece que te estoy viendo inclinada sobre el mantel y sosteniendo entre los dientes el lápiz, pensando, pensando muy seria una *entrada sensacional*, mientras yo te dejaba hacer sin atreverme á distraerte de tu laboriosa tarea.

Por el balcón abierto, subía la canturria de la pordiosera:—*¡Diez céntimos para ayuda de un panecillo! ¡Por la salud de la señorita!* y nos vimos obligados á cerrar el balcón para no comer arrullados por aquella música lastimera.

Pero yo tenía mi plan; no, no le pesaría á la pobre el haber invocado *la salud de la señorita*; cuando bajásemos la socorrería; ¡qué agena estaba la infeliz de la lotería que le aguardaba!

Fué nuestra última cena alegre; de día en día te encontraste peor, y aunque te dabas cuenta de tu estado, á broma lo echabas y te reías cuando el burlón de Antúnez te llamaba jocosamente, la *señorita Gauthier* y te comparaba con la heroína romántica de la novela de Dumas.

¡La salud de la señorita! ¡Buena estaba la tal salud!; pan para un día y hambre para mañana, para un mañana muy largo, para toda una eternidad.

Y á propósito de pan, recordábamos á la pobre de los dos chiquillos; cuando bajamos *aquella noche*, de comer, no estaba ya; sin duda la habían detenido los guardias y la infeliz se perdió una buena limosna, la mejor quizá que hubiera recibido en su vida. Desapareció como desapareciste tú, precisamente en una tarde, también como aquella, espléndida, tibia, luminosa, embalsamada por el aroma de primavera que de la tierra se desprendía...

Pero hoy, antes de empezar á trabajar, me asomé al balcón para respirar el aire libre, después de una noche de insomnio doloroso consagrado á tu recuerdo que me absorbe, y me obsesiona y me hace entrever en el horizonte, sin que me cause espanto, la visión de una locura larga, muy larga, interminable,... me asomé al balcón, y recordé *la tarde* de Mayo, y me pareció que te tenía delante, apoyada en la mesa del *restaurant*, redactando el *menú* coquetón, refinado. La calle estaba desierta, nadie acertaba á atravesarla en pleno sol, cuando, como si surgiera por evocación misteriosa, apareció ante mí la viejecilla, la misma de entonces, pero más seca, blanquinoso el cabello y llevando muy apretado contra el pecho un chicuelo, uno sólo, en sus ojos el llanto, en sus labios la eterna frase: *¡Diez céntimos para ayuda de un panecillo! ¡Por la salud de la señorita!* frase que apenas si acertó á terminar avergonzada, confundida, al ver que yo ocultaba la cabeza entre las manos, sin que intentara enjugar las lágrimas que caían como lluvia de duelo sobre el barandal...

P. HERNANDEZ ERENAS.



Versos me pides, Elena,
cual si tuvieras á gala
probar que de pluma mala
nunca salió cosa buena.

Pero tú, graciosa huri,
me colocas en un brete
que á rimar me compromete
para burlarte de mi.

Y como no tengo flores,
sino hojas secas que darte,
éestas puedo dedicarte
sin fragancia y sin colores.

Mas aunque es principio eterno
que en el jardín de la vida
no vuelve á la edad florida
la hojarasca del invierno,
es también una verdad
que al rigor del norte frío
oculta en el bosque umbrío,
florece en la soledad
la violeta ruborosa,
flor modesta y delicada,
de corola perfumada,
bella, fragante, aromosa.

Lo mismo al pié de una encina
que en la más inculta breña
ó en el quicio de una peña,
brota la flor campesina,
sin desear otros lares
ni más cariño ni amor,
que recibir el calor
que dan lo rayos solares.

De las hojas al abrigo,
sus cautelosas hermanas
que la protejen ufanas
contra el reptil enemigo,
y por la planta nutrida,
madre amorosa y fecunda
y por el sol que la inunda
de luz de savia y de vida,
de aquellas la esencia a-ume
cuando en el bosque florece
y el aire ambiente enriquece
su delicado perfume.

Si es la metáfora fiel
de la fragante violeta,
tienes hecha la silueta
que te traza mi pincel.

Tú eres la flor primorosa,
pura, honesta, delicada,
del bullicio retirada
cual violeta ruborosa.

Eres la flor matutina
de belleza seductora,
que sonrío con la aurora
y nunca en tí el sol declina.

Eres tú, niña hechicera,
la flor que besa el rocío,
flor de invierno, flor de estío,
flor de eterna primavera.

Tú conviertes en edén
la mansión de tu morada;
tú eres la flor envidiada
de cuantos te hablan y ven.

Y eres tú, para acabar,
lazo de unión que concilia
el amor de la familia
con las dichas del hogar.

Por retirada y discreta,
bella, alegre, joven, pura
y gallarda donosura
te comparo á la violeta.

Pero tú, además, asumes,
como tesoro de amores,
los más brillantes colores,
los delicados perfumes
de las flores más hermosas:
la magnolia, la azucena,
el galán de la verbena,
la familia de las rosas,
el lirio, el nardo, el clavel,
la amapola, el amaranto,
y toda flor que dá encanto
en el profuso vergel.

Añade, Elena, el jazmín
y completas tus primores:
si te agradan otras flores
las tienes en tu jardín.

J. B. PERALES.



—Mira lo que me dice, que no se volverá á acordar del santo de mi nombre. ¿Qué debo hacer para vengarme? Lo medito y no tengo defensa.

—Demándale ante los tribunales.

—No tiene dinero.

—Que le desafie tu hermano.

—No tiene valor.

—Avergüénzale ante la gente.

—¡No tiene vergüenza!

GATO POR LIEBRE

Con el pliego que repartimos hoy del *Album de la Marina Española*, damos por terminado este trabajo que comenzamos llenos de entusiasmos, cuando toda España fiaba su porvenir al valor de nuestros marinos y al poder de nuestros barcos, y que hoy cerramos con la misma tristeza que puede cerrarse una caja de muerto.

De todos modos, no nos arrepentimos de nuestra labor: el *Album de la Marina Española*, el más completo de cuantos hasta la fecha se han publicado, será siempre un documento que podrá decir elocuentemente á nuestros hijos:

—¡Así fuimos!

En uno de nuestros próximos números, regalaremos á nuestros favorecedores, elegantes cubiertas para encuadernar el *Album*, acompañadas del índice de los barcos publicados.

CRUZ

```

      *
    * * *
      *
 *      *      *
* * * * * * * * *
 *      *      *
      *
    * * *
      *
  
```

Horizontal y verticalmente: 1.^a línea, consonante; 2.^a, para edificar; 3.^a, letra; 4.^a, animal; 5.^a, apellido de un político; 6.^a, tiempo de verbo; 7.^a, en el alfabeto; 8.^a, embarcación; 9.^a, consonante.

BARTOLOMÉ A. DEL PUERTO

Soluciones á los problemas anteriores:

Al Jeroglífico comprimido: PROSODIA.

CORRESPONDENCIA ÍNTIMA

L. G. C.—Opino que puede ser, á la larga, conveniente su cambio de apellidos. Por el pronto, creo que ha estado V. trabajando para *otro señor*.—Gracias por sus trabajos.—En la administración toman nota de sus deseos.

F. F.—Avisada la Administración.—Admitido su envío.

V. A. y M.—Tienen gracia los dos cuentos, pero sobre todo el segundo es de asunto ya conocido. El problema irá.

J. Q.—Bilbao.—Recibida su amable, fecha del 22, y aún cuando en principio pueda V. tener alguna razón

(por el gusto del público más que por el mío, y al plebiscito me remito), le considero un poquitillo injusto, sobre todo con ese señor, que es uno de los más asiduos colaboradores de los principales periódicos de caricaturas de Francia y bastantes de Inglaterra.

No se trata pues, de un principiante á quien brindemos protección, sino de un artista completo cuyo estilo no agrada á usted.

Lo otro que censura en su *post-data* no es del señor Santos. ¡No vale censurar con ligereza manifiesta!

Deje V. que pase por completo esa fiebre que por los grabados de información ha venido sintiendo el respetable público; deje V. que las cosas, en todos terrenos, vayan por donde debían ir; deje V. en suma que entremos todos en caja, y espero que quedará usted satisfecho.

P. B.—Tienen gracia, pero les falta corrección en el dibujo.

Villagarcía.—Mire V.; lo mejor de los cantares es, no hacerlos cuando no se saben hacer muy bien, cosa más difícil de lo que V. cree.

C. C. y C.—Están mucho mejor de pensamiento que de forma. Esta la cuida V. muy poco.

Carlos P.—Cantares flojitos y amorosos por añadidura... ¡vade retro!

A. G. S.—Está bien escrito, pero ¡es tan poquito asunto!

Antonio M. A.—Tarragona.—Casi estoy por creer que esos epigramas los ha timado V. de alguna parte. ¡Como que los hay de varios autores, incluso míos!

Sr. D. A. C.—Sevilla.

Me pone usted en un aprieto, pues los versos no me gustan aún cuando no están mal hechos. Y digo que no me agradan, empezando por el metro, que por el año 40 daba muchísimo juego. Luego, son muy personales, y eso que no es un defecto para que la interesada de placer se chupe el dedo, á la gente le disgusta pues tal género de versos, dice que le importa un pito ¡y que el autor, vaya al cuerno!

X. y Z.

¡Cosas como esas son las que hacen falta!
¡Ande el movimiento y viva la gracia!

Representante de **EL GATO NEGRO** en Madrid: D. Antonino Romero; Preciados, 23, librería.

MICROCINA

¡No más Mercurio! ☼ ¡No más Copaiba! ☼ ¡No más Sándalo!
¡No más medicamentos perniciosos ó inútiles!



MICROCINA X

EL DIAMANTE DE LA SALUD

Soberano remedio para las
**ENFERMEDADES
SECRETAS**

PREPARADO POR EL DR. ROURE

Curación rápida, segura y radical de todas las enfermedades venéreas y sifilíticas en todos sus periodos. ☼ El flujo blanco, blenorragia, en una palabra, todas las afecciones debidas al virus venéreo ó sifilítico desaparecen á la acción de este poderoso medicamento. ☼ La MICROCINA X cura también toda clase de **ulceraciones y llagas** sea cual fuere su origen. ☼ La MICROCINA X es un remedio eficaz para las **afecciones diatélicas de la piel, escrófulas y herpes.** ☼ La MICROCINA X es un GRAN PREVENTIVO contra el contagio de los males arriba indicados.

Véase el Prospecto

PRECIOS: Botella grande 4 pesetas 25 || Botella pequeña 2 pesetas 25

Despacho al por menor: Farmacia del Dr. Roure, Mayor de Gracia, 230, Barcelona y en todas las buenas farmacias

REPRESENTANTE GENERAL PARA LA VENTA AL POR MAYOR

Tomás Castro Nuño, Mayor de Gracia, 2 y 4, Barcelona



EXPULSIÓN DE LOS JUDIOS DE ESPAÑA

SOBERBIA OLEOGRAFÍA

reproducción primorosa y artística del magnífico cuadro que con aquel título y asunto pintó el maestro de maestros, el incomparable colorista español don Emilio Sala y con el que en la Exposición internacional de Berlín de 1891, obtuvo

MEDALLA DE ORO

Mide un metro siete centímetros de alto por noventa y tres de ancho

Preolo: 3'50 pesetas

De venta en la Papelería de la Viuda de José Miquel y Rius
Rambla de Santa Mónica, núm. 21,

***** BARCELONA *****



EXPULSION DE LOS JUDIOS DE ESPAÑA

Los Judios comisionaron á uno de los suyos para hacer un donativo de treinta mil ducados, con destino á los gastos de la guerra de los moros; pero esta negociación fué desconcertada de un modo violento por el Inquisidor general Torquemada, el cual, entrando en el salón del palacio donde los reyes daban audiencia al comisionado judío y sacando un crucifijo de debajo de los hábitos, le presentó exclamando: Judas Iscariote vendió á su Maestro por 1 cinta dineros de plata; vuestras altezas lo van á vender por treinta mil; aquí está, tomadle y vendedle! Y dicho esto aquel frenético sacerdote arrojó el crucifijo sobre la mesa, y se salió. Los reyes en vez de castigar semejante atrevimiento, ó de despreciarle como simple arrebato de un loco, se quedaron aterrados.
(Passcott; Reinado de los Reyes Católicos).

SOLDADICOS

PRECIOSO CUADERNO DE HISTORIETAS MILITARES

original del notable caricaturista y autor cómico

MELITÓN GONZALEZ

Numerosos colores Excelente papel. Edición de lujo.

UNA PESETA ☼ Los pedidos á la Administración de "El Gato Negro"